

Introducción

Este discurso fue pronunciado por el **presidente del Gobierno**, Carlos Arias Navarro, poco después de su nombramiento, y pronunciado ante **las Cortas franquistas**, el **14 de febrero de 1974**, discurso conocido después como “el espíritu del 12 de febrero”¹ por su aspecto más liberal (así lo llamó la prensa, orientada por la propaganda). Mediante este discurso, presentaba a su nuevo gobierno, y su programa.

Está publicado el mismo día del discurso en el diario *Informaciones* (Madrid).

Carlos Arias Navarro desempeñó varios cargos importantes en el régimen franquista. Es conocido primero por su papel en el aparato represivo franquista: primero porque participó en la dura represión que se produjo en la ciudad de Málaga durante la guerra civil en el año 1937. Esta participación le valió el apodo de *Carnicero de Málaga* en referencia a la dimensión sangrienta de la represión que se llevó a cabo; fue luego gobernador civil de León, Tenerife y Navarra; luego entre 1957 y 1965 fue director general de Seguridad y se encargó de la represión de la oposición antifranquista; de 1965 a 1973 fue alcalde de Madrid; en junio de 1973, Franco lo nombró **ministro de Gobernación** (que se encarga del orden público y de la seguridad, sus prioridades).

➔ **Hombre fuerte de la represión.**

➔ Carrero Blanco ocupaba la presidencia del gobierno desde junio: este cargo, creado por la Ley Orgánica del Estado (1966), no fue asumido antes de junio de 1973, pues Franco se resistía a dejar este cargo que le pertenecía desde 1936 sin interrupción. Fue asesinado por ETA el 20 de diciembre de 1973 y por consiguiente **Arias Navarro le sustituyó como presidente del gobierno**, cargo que ocupaba desde hacía un mes cuando dio este discurso que nos toca estudiar. Franco lo eligió por la influencia de su entorno (la “camarilla de El Pardo” encabezada por su esposa, Carmen Franco Polo y su médico Vicente Gil) porque Arias Navarro parecía encarnar la línea dura del continuismo.

➔ Arias Navarro no era un tecnócrata: eso supuso que, con la muerte de Carrero Blanco, se acabó la hegemonía tecnocrática-opusdeísta en el gobierno franquista que, en realidad, Carrero Blanco ya había iniciado poco a poco desde 1970, cuando fue abandonando a sus tecnócratas, persiguiendo perfiles más ideologizados en contexto de radicalización de la oposición y de tensiones con los franquistas reformistas.

➤ Arias Navarro formó su gobierno el 3 de enero contando con representantes de todas las “familias” franquistas (con exclusión de los tecnócratas del Opus Dei) y, sorprendentemente, de todas las sensibilidades políticas (tanto **continuistas** -recuperó a varios funcionarios falangistas de la línea dura-, como **reformistas** -incluso algunos miembros de Tácito alcanzaron responsabilidades como subsecretarios en distintos ministerios, como L.

¹ 12 de febrero: fecha simbólica y política, asociada al inicio del proyecto reformista.

Lavilla o M. Oreja). => ruptura con la línea de su predecesor Carrero Blanco.

Este discurso se sitúa en una etapa transitoria:

- Desde los años sesenta la sociedad española iba experimentando importantes transformaciones socioculturales, los **movimientos de oposición** a la dictadura eran cada vez mayores y parecían imposibles de erradicar.

➤ Una oposición que se materializa a través de numerosas huelgas, a pesar de la prohibición: cada vez más numerosas desde los años sesenta, alcanzaron un pico en 1970 y el año 1974 -que acaba de empezar cuando Arias Navarro da su discurso- será en realidad el año con mayor número de huelgas. Las huelgas (con motivos económicos en la mayoría, y en menor medida -aunque creciente- políticos) terminaban siempre por una represión fuerte -heridos, muertos. La crisis económica de 1973 viene a explicar en parte este aumento de la oposición laboral.

➤ La represión tampoco conseguía solucionar el problema del **terrorismo** y con el asesinato de Carrero Blanco por ETA (grupo nacionalista vasco que se creó en 1958), el terrorismo había dado un golpe fuertísimo al régimen. También existían otros grupos considerados terroristas como el MIL (Movimiento Ibérico de Liberación-Grupos Autónomos de Combate, desde 1971) o el FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota) desde 1973.

- La **presión democrática** no era solo interior sino también exterior, y la Comunidad Internacional no dudaba en expresar su desacuerdo con las ejecuciones de los militantes antifranquistas (Proceso de Burgos de 1970).

- **La clase política franquista se estaba fracturando cada vez más** entre reformistas e inmovilistas (en los años sesenta, eran los “falangistas renovadores” o “aperturistas” vs los tecnócratas de Carrero Blanco). Los reformistas consideraban inevitable la evolución del régimen hacia la liberalización política (o democracia), mientras que los inmovilistas (llamados “el búnker”) deseaban mantener la dictadura franquista en el futuro, aunque sin Franco.

- A estas divisiones sociopolíticas hay que añadir la **enfermedad de Franco y su muerte previsible**, estando enfermo de párkinson y con 82 años de edad en aquel momento.

- Y también la **crisis económica desde 1973**, por el aumento del precio del petróleo a raíz de un nuevo conflicto que estalló entre árabes e israelíes en octubre de 1973, conocido como la Guerra del Yom Kippur => muchas alusiones en el discurso (aunque no nos centraremos en este aspecto).

Considerado este panorama de tensiones y divisiones, la tarea de Arias Navarro era sumamente difícil. Le resultaba imprescindible **intentar contentar a todos**, tanto a los reformistas como al *búnker*. Con este discurso, Arias Navarro está dando señales de cierta apertura (de allí el calificativo de “espíritu del 12 de febrero”), aunque, al mismo tiempo, de flexibilización controlada, muy lejos del proyecto continuista de Carrero Blanco, porque **Arias Navarro pretendía modernizar superficialmente el franquismo, para salvarlo**. Según P. Preston, era “*la declaración más liberal jamás exteriorizada por un ministro de Franco*” (*El triunfo de la democracia*, p. 106).

Problemáticas posibles:

¿Hasta qué punto este discurso encarna de verdad el “espíritu del 12 de febrero”, es decir de flexibilización como lo presentó la prensa del régimen?

¿En qué medida este discurso refleja, con ambigüedad, **un proceso de evolución sin ruptura**?

Plan: I. Una apertura aparentemente necesaria.

II. Detrás, la continuidad y la lealtad al franquismo

I. Una apertura aparentemente necesaria

- a) El léxico aperturista
- b) Flexibilización en el mundo laboral
- c) La participación política de los ciudadanos
- d) La cuestión de las Asociaciones políticas
- e) ¿Hacia un proceso de transición democrática?

II. Detrás de la apertura, la continuidad y la lealtad al franquismo

- a) La fidelidad a las personalidades del régimen, a sus instituciones, a sus valores y a su política.
- b) El léxico continuista
- c) Contentar al búnker: el Ejército y la Iglesia
- d) Las relaciones internacionales
- e) Juan Carlos, un sucesor designado

Conclusiones

Este discurso es representativo de la difícil cuestión de la evolución política de España después de 36 años de dictadura y de los intentos del régimen para perpetuarse por medio de la monarquía. 1974 y el “espíritu del 12 de febrero” aparecen claramente como un momento de “pre transición”, entre continuidad y apertura.

Fue considerada una declaración “liberal” por las promesas de flexibilización, de aperturismo sindical y político, de promesas de “participación política” de los ciudadanos.

Es un discurso voluntariamente ambiguo, por estrategia: Arias Navarro pretendía modernizar superficialmente el franquismo, para salvarlo. Se trataba de renovar la configuración y el ejercicio del poder, pero dentro de una forma aceptable por los sectores más conservadores y salvaguardando unos valores acordes con el franquismo. De esta manera, Juan Carlos -como persona- y la Monarquía borbónica -como fórmula política- parecían permitir un

proceso de evolución sin ruptura, siempre dentro de una marcada voluntad de conservadurismo social e ideológico. Lo que se planteaba era realizar una transición con la figura de Juan Carlos de Borbón:

- **a la vez desde el franquismo**, sin renegar de sus valores fundamentales y utilizando la maquinaria política vigente,
- **y, a la vez, necesariamente fuera de él**, ya que sería inevitable seguir sin Franco (muerte próxima), y que así lo imponían las circunstancias.

El espíritu de apertura y liberalización que animó el discurso (muy mediatizado) despertaron muchas esperanzas entre los sectores reformistas/aperturistas; la oposición las recibió con más escepticismo. El *búnker*, por su parte, rechazó rotundamente cualquier apertura y se alejó del régimen, radicalizándose cada vez más. Este mismo *búnker*, en contexto de terrorismo creciente en 1974, imposibilitaría cualquier reformismo en los últimos años de la dictadura.

El “espíritu del 12 de febrero” **se vería desacreditado inmediatamente por el caso Añoveros** (grave enfrentamiento con la Iglesia) o por la **ejecución del militante anarquista Puig Antich** (el 2 de marzo de 1974, ejecutado al garrote vil) => El “espíritu del 12 de febrero” quedaría en el aire, dejando claro que **el régimen no estaba dispuesto a cualquier señal de democratización**.

Sin embargo, y de manera relativamente irónica, esta voluntad de consenso nacional, y esta clara “filiación” franquista de Juan Carlos habrían de ser las que permitieran la liquidación misma del franquismo.